



Por Alicia Kirchner

Ministra de Desarrollo Social de la Nación

El Programa de Trazabilidad de Medicamentos que anunció nuestra presidenta Cristina Fernández de Kirchner es la respuesta madura de un Estado responsable para combatir la adulteración de medicamentos, pero por sobre todas las cosas, porque se está pensando en la salud como un derecho.

Como dijera la Presidenta durante su discurso, “los ciudadanos y ciudadanas tienen derecho a la Salud, y nosotros a garantizarla”.

La trazabilidad es el seguimiento histórico y en tiempo real de la localización de un producto, desde su elaboración, empaquetado, distribución, almacenamiento, etc., hasta llegar a las manos del paciente.

¿Por qué trazabilidad?

Existen medicamentos que son de muy alto costo, que tienen incidencia directa en el tratamiento y la sobrevivencia de los enfermos, como es el caso de los oncológicos, hematológicos, para el HIV/Sida, reumatológicos, etc.

Cualquier adulteración o falsificación pone en riesgo la eficacia de un tratamiento y hasta una vida. La trazabilidad es una respuesta de avanzada para conocer en tiempo real por dónde transitó y en dónde se encuentra cada medicamento, tanto por las autoridades sanitarias y los efectores como por la población; y que antes de utilizarlo se pueda corroborar la veracidad y cuidado que tuvo desde su manufactura.

La implementación será por etapas, dada la complejidad de los instrumentos necesarios.

Se comenzará por los medicamentos de alto costo y baja incidencia, pero como expresara la Presidenta: “Mi idea es que (...) se extienda a la totalidad de los medicamentos, incorporando la digitalización de las recetas médicas”.

La información que se obtenga a partir de este programa no sólo permitirá tener un control

completo de los diversos actores del Sistema de Salud, sino que también aportará datos esenciales que serán el insumo ideal para la toma de decisiones con más fundamentos.

Otro aspecto relevante, además de darle “muchísima transparencia al sistema”, es la participación de todos los ciudadanos, que podrán, mediante herramientas al alcance de su mano, “saber que el medicamento que está recibiendo, no solamente no está vencido, sino que no ha sido robado, no ha sido adulterado, y evidentemente pertenece al laboratorio que está impreso el medicamento que va a tomar”.

Este programa de avanzada ha sido reconocido por Mirtha Roses, directora general de la Organización Panamericana de la Salud.

Se inscribe en la aparición de una mirada estratégica en el sector Salud, que va de la mano con la compra coordinada en manos de Ministerio de Desarrollo Social, el Ministerio de Salud y el Pami. Es decir, el Estado Nacional, el principal comprador de tecnologías y medicamentos en salud, puede definir el precio patrón con sus compras.

Es de destacar, con estas acciones de un Estado presente, con participación Ciudadana, en consolidación de un País en serio, lo que definía la Sra. Presidenta al final de su exposición por cadena nacional:

“Esto también demuestra que a medida que un país se va ordenando y organizando, comienza a surgir el abordaje de los temas pendientes. En este caso, trazabilidad de medicamentos, regulación de prepagas, gestión inteligente del Estado para logra mejor posición, mejor obtención de precios y mejor calidad en la salud y así en todas las áreas”.

No casualmente estas medidas se realizaron en conjunto con la promulgación de la Ley de Medicina Prepaga. Los tres subsectores del Sistema de Salud Argentino, el público, las Obras Sociales y la Medicina Prepaga, son regulados para garantizar, desde el Estado Nacional, que todos los argentinos accedamos cada vez más, a una atención de salud de buena calidad, segura, eficiente y solidaria, para poder garantizar la inclusión de todos y todas.

Un proyecto de país para todos nos exige una salud para todos y de calidad, porque entendemos que la salud es un derecho humano fundamental donde requiere un Estado presente activo y promotor para garantizarlo.

Nunca menos, más salud.